

41. A LAS PUERTAS DE LOS 50 AÑOS

A las puertas de los cincuenta años
llevo conmigo el deterioro de mis huesos,
la pereza por cuánto no me importa
la orden de desahucio de personas
que dejaron de ser habitables.
A cambio, tengo una sonrisa más sincera
un dolor más genuino y una boca más rebelde.
Ahora me reconozco, me concedo amor
encuentro por momentos, mi libertad.
Soy más vieja
las arrugas saben a vida, todo se va compensando
la imprudencia es más lenta
los desórdenes más diminutos,
el amor es amor, la palabra...contrato.
A las puertas de los cincuenta años, soy más yo, sin pegatinas ni etiquetas
admiro los pequeños detalles, me conmueve las buenas personas
me enfada el egoísmo.
Tengo confianza en mis pasos, me pertenezco a mí misma
en cada minuto se divisa un aprendizaje.
Soy más vieja y saludable
me escondo sólo por supervivencia
no por miedo, ni por dudas.
Soy más vieja y más feliz en esencia,
la naturaleza me confiere enseñanzas, mi fragilidad... locura.
Ahora escribo sin ataduras, pariendo luz y sombra,
me reivindico en las calles (el mundo puede cambiarse).
Sí, soy más vieja, más conocedora de las almas,
soy más bella frente al espejo
tengo una mirada real, miedos despistados,
estoy en paz, estoy viva!!!!

